

## El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo de la motricidad básica en la educación física

*Play as a Pedagogical Strategy for the Development of Basic Motor Skills in Physical Education*

**Mgs. Damián Fernando Montalvan Larco**

Unidad educativa Catalina Guerrero  
damian.montalvan@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0000-0001-6951-8041>  
Cuenca-Ecuador

**Mgs. Yadira de los Ángeles Ramírez Paredes**

Unidad Educativa Cornelio Crespo Toral  
yadira.a.ramirez@docentes.educacion.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0005-6499-351X>  
Baños-Ecuador

**Lcda. Karla Lorena Medranda Ocampos**

Unidad Educativa Puerto Limon  
karla.medranda@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0006-3836-3765>  
Santo Domingo-Ecuador

**Lcda. Damaris Mirriam Lopez Mora**

Unidad Educativa Jorgue Chiriboga Guerrero  
Damaris.lopez@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0004-8371-2878>  
Santo Domingo-Ecuador

**Mgs. Zoila Nieves Guaman Guaman**

Cecib De Educación Básica 15 De Abril  
Zoila.guaman@educacion.gob.ec  
<https://orcid.org/0009-0009-3818-1293>  
Cañar-Ecuador

**Lcdo. Diego Ramiro Chamba Alulima**

ramirito1784@gmail.com  
coronelpauterocio@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0005-9904-3303>  
Loja-Ecuador

### Formato de citación APA

Montalvan, D., Ramirez, Y., Medranda, K., Lopez, D., Guaman, Z & Chamba, D. (2026). El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo de la motricidad básica en la educación física. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 1), p. 620 – 634.

### CIENCIA INTERACTIVA

**Vol. 5 (Nº. 1). Enero – marzo 2026.**  
**ISSN: 3073-1259**  
Fecha de recepción: 28-01-2026  
Fecha de aceptación :07-02-2026  
Fecha de publicación:30-03-2026



## RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar el juego como estrategia pedagógica para el desarrollo de la motricidad básica en la educación física, aplicada a estudiantes de décimo año de Educación General Básica de la Institución Educativa Fiscal Babahoyo. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo con un diseño descriptivo, considerando una población de 120 estudiantes distribuidos en cuatro paralelos. La intervención pedagógica consistió en la aplicación planificada de juegos motores orientados al fortalecimiento de habilidades básicas como la coordinación, el equilibrio, los desplazamientos, la agilidad y el control corporal. Los resultados evidenciaron mejoras significativas en el desarrollo de la motricidad básica de los estudiantes, destacándose un incremento en los niveles altos de desempeño motriz y una disminución de los niveles bajos. Asimismo, se observó un aumento notable en la motivación, la participación activa y el trabajo cooperativo durante las clases de educación física, lo que contribuyó a generar un ambiente de aprendizaje dinámico, inclusivo y participativo. El juego permitió integrar el aprendizaje motor con aspectos sociales y emocionales, favoreciendo el desarrollo integral del estudiante. La discusión de los resultados confirmó que el juego, cuando es aplicado con intencionalidad pedagógica, constituye una herramienta eficaz para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación física escolar. En conclusión, se determina que el juego no solo potencia la motricidad básica, sino que también promueve valores, hábitos saludables y una actitud positiva hacia la actividad física, recomendándose su incorporación permanente dentro de la planificación curricular.

**PALABRAS CLAVE:** Juego pedagógico, motricidad básica, educación física, aprendizaje significativo, desarrollo integral.



### ABSTRACT

The present study aimed to analyze play as a pedagogical strategy for the development of basic motor skills in Physical Education, applied to tenth-grade students of Basic General Education at the Fiscal Educational Institution Babahoyo. The research was conducted under a quantitative approach with a descriptive design, considering a population of 120 students distributed into four class groups. The pedagogical intervention consisted of the planned implementation of motor games aimed at strengthening basic skills such as coordination, balance, locomotion, agility, and body control. The results showed significant improvements in the students' basic motor skill development, highlighting an increase in high performance levels and a decrease in low levels. In addition, a notable increase in motivation, active participation, and cooperative work was observed during Physical Education classes, contributing to the creation of a dynamic, inclusive, and participatory learning environment. Play made it possible to integrate motor learning with social and emotional aspects, promoting students' holistic development. The discussion of the results confirmed that play, when applied with pedagogical intentionality, constitutes an effective tool for strengthening the teaching-learning process in school Physical Education. In conclusion, it is determined that play not only enhances basic motor skills but also promotes values, healthy habits, and a positive attitude toward physical activity, making its permanent inclusion in curricular planning highly recommended.

**KEYWORDS:** Pedagogical play, basic motor skills, Physical Education, meaningful learning, holistic development.



## INTRODUCCIÓN

El juego constituye una herramienta pedagógica fundamental dentro del proceso educativo, especialmente en el área de educación física, ya que favorece el desarrollo integral del estudiante desde dimensiones motrices, cognitivas, sociales y emocionales. Diversos estudios señalan que las estrategias lúdicas fortalecen la motivación, la participación activa y el aprendizaje significativo, creando ambientes seguros y estimulantes para el desarrollo infantil (Lastre et al., 2018; Manjarrés et al., 2022; UNESCO, 2023). En este sentido, el juego se convierte en un recurso metodológico que facilita la adquisición de habilidades motrices básicas, al tiempo que promueve valores, cooperación y bienestar escolar.

El juego en la educación física no debe entenderse únicamente como una actividad recreativa, sino como una estrategia pedagógica planificada que responde a objetivos claros de aprendizaje. A través del juego, el estudiante explora su cuerpo, el espacio y el movimiento de manera natural, desarrollando habilidades fundamentales como correr, saltar, lanzar, atrapar y mantener el equilibrio. Estas acciones permiten una mejor adaptación al entorno y sientan las bases para aprendizajes motrices más complejos en etapas posteriores.

La motricidad básica representa uno de los pilares del desarrollo infantil, ya que está directamente relacionada con el control corporal, la coordinación y la percepción del propio movimiento. Cuando estas habilidades se trabajan mediante el juego, el aprendizaje se vuelve más dinámico y significativo, ya que el estudiante participa de forma activa y espontánea. El componente lúdico reduce la ansiedad, fomenta la confianza y estimula la creatividad durante las clases de educación física.

Desde una perspectiva pedagógica, el juego favorece la inclusión y la participación de todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades físicas o niveles de habilidad. Las actividades lúdicas permiten adaptar reglas, tiempos y espacios, promoviendo el respeto por la diversidad y el trabajo colaborativo. De esta manera, la educación física se convierte en un espacio de aprendizaje equitativo donde cada estudiante puede progresar a su propio ritmo.

El uso del juego como estrategia didáctica también contribuye al desarrollo cognitivo, ya que exige la toma de decisiones, la resolución de problemas y la comprensión de normas. Durante el juego, los estudiantes aprenden a anticipar acciones, a planificar movimientos y a evaluar resultados, lo que fortalece procesos mentales esenciales para el aprendizaje integral. Esta interacción entre cuerpo y mente refuerza la importancia del enfoque holístico en la educación física.

Asimismo, el juego fortalece las habilidades sociales al fomentar la comunicación, la cooperación y el respeto entre pares. A través de dinámicas grupales, los estudiantes aprenden a trabajar en equipo, a asumir roles y a manejar emociones como la frustración o la alegría. Estas experiencias contribuyen a la formación de una convivencia escolar positiva y al desarrollo de valores fundamentales para la vida en sociedad.

La motivación es otro aspecto clave que se ve favorecido mediante el uso del juego en las clases de educación física. Las actividades lúdicas despiertan el interés del estudiante y generan un clima de entusiasmo que facilita la participación constante. Cuando el aprendizaje se asocia con experiencias agradables, se incrementa la disposición para el esfuerzo y la práctica continua de habilidades motrices.

El docente de educación física cumple un rol fundamental en la planificación y ejecución de juegos con intencionalidad pedagógica. No se trata de jugar por jugar, sino de seleccionar actividades que respondan a los objetivos curriculares y a las necesidades del grupo. Una adecuada orientación docente permite que el juego se convierta en una herramienta eficaz para el desarrollo de la motricidad básica.

El entorno escolar también influye en la efectividad del juego como estrategia pedagógica. Espacios seguros, materiales adecuados y un clima emocional positivo favorecen la participación activa de los estudiantes. La creación de ambientes de aprendizaje estimulantes permite que el juego se desarrolle de manera fluida y que los estudiantes se sientan motivados a explorar sus capacidades motrices.

La educación física basada en el juego contribuye al bienestar integral del estudiante, ya que promueve hábitos de vida activa y saludable desde edades tempranas. El movimiento asociado al disfrute fortalece la relación positiva con la actividad física, lo que puede repercutir en la adopción de estilos de vida saludables a largo plazo. Este aspecto resulta clave para la prevención del sedentarismo y sus consecuencias.

Además, el juego permite evaluar de manera continua el progreso motriz del estudiante sin recurrir a métodos tradicionales rígidos. A través de la observación durante las actividades lúdicas, el docente puede identificar fortalezas, dificultades y avances en el desarrollo motor. Esta evaluación formativa facilita la retroalimentación oportuna y la adaptación de las estrategias pedagógicas.

El desarrollo de la motricidad básica mediante el juego también fortalece la autoestima y la seguridad personal del estudiante. Al superar retos y alcanzar logros dentro de un contexto lúdico, los

estudiantes experimentan sensaciones de éxito que refuerzan su autoconfianza. Este aspecto emocional es fundamental para el aprendizaje y el desarrollo personal.

La integración del juego en la educación física favorece la construcción de aprendizajes significativos, ya que conecta la experiencia corporal con la realidad cotidiana del estudiante. Las situaciones lúdicas permiten aplicar habilidades motrices en contextos variados, facilitando la transferencia del aprendizaje a otros ámbitos de la vida escolar y social.

En contextos educativos actuales, el juego se presenta como una estrategia pertinente para responder a las necesidades de los estudiantes, promoviendo metodologías activas y participativas. Su aplicación contribuye a transformar la educación física en una asignatura dinámica, inclusiva y centrada en el estudiante, fortaleciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En conclusión, el juego como estrategia pedagógica para el desarrollo de la motricidad básica en la educación física representa una herramienta esencial para el crecimiento integral del estudiante. Su correcta aplicación permite potenciar habilidades motrices, cognitivas, sociales y emocionales, consolidando una educación física significativa, motivadora y orientada al bienestar y desarrollo humano.

### **MÉTODOS MATERIALES**

La metodología de la presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo con diseño descriptivo, aplicado en la Institución Educativa Fiscal Babahoyo, específicamente en el curso décimo año de Educación General Básica. La población estuvo conformada por 120 estudiantes distribuidos en cuatro paralelos, a quienes se les aplicaron actividades pedagógicas basadas en el juego como estrategia para el desarrollo de la motricidad básica en las clases de educación física. Para la recolección de información se utilizó la observación sistemática y fichas de registro, permitiendo identificar el nivel de desempeño motriz antes y durante la aplicación de las actividades lúdicas.

El proceso metodológico incluyó la planificación y ejecución de sesiones estructuradas de educación física, en las que se incorporaron juegos motores orientados al desarrollo de habilidades como coordinación, equilibrio, desplazamientos y control corporal. Las actividades fueron adaptadas a la edad y características de los estudiantes, garantizando la participación activa e inclusiva de todos los paralelos. Finalmente, los datos obtenidos fueron organizados y analizados mediante tablas y gráficos descriptivos, lo que permitió evaluar el impacto del juego como estrategia pedagógica en el fortalecimiento de la motricidad básica de los estudiantes del décimo año de EGB.



## ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos evidencian cambios positivos en el desarrollo de la motricidad básica de los estudiantes del décimo año de EGB tras la aplicación del juego como estrategia pedagógica en las clases de educación física. Durante las sesiones se observó una mayor participación activa, disposición al trabajo colaborativo y mejora progresiva en la ejecución de habilidades motrices fundamentales. Los estudiantes mostraron mayor control corporal y seguridad al realizar actividades que implicaban desplazamientos, saltos y coordinación general.

Asimismo, el ambiente lúdico favoreció la motivación y el compromiso de los estudiantes, reduciendo conductas de desinterés y promoviendo la integración entre los cuatro paralelos. El uso sistemático de juegos motores permitió identificar avances diferenciados según el nivel inicial de cada grupo, evidenciando que la estrategia resulta efectiva para atender la diversidad de ritmos de aprendizaje presentes en el aula.

**Tabla 1. Nivel de coordinación motriz antes y después de la intervención**

Nivel de coordinación	Antes (%)	Después (%)
Bajo	38	12
Medio	44	40
Alto	18	48
Total	100	100

Los resultados relacionados con la coordinación motriz muestran una disminución significativa del nivel bajo y un incremento considerable del nivel alto, lo que indica que los juegos aplicados favorecieron la integración de movimientos armónicos y precisos. Los estudiantes lograron ejecutar secuencias motrices con mayor fluidez y control.

Este avance se reflejó principalmente en actividades que combinaban desplazamientos con manipulación de objetos, donde la práctica constante mediante el juego permitió consolidar patrones motores básicos esenciales para la educación física.

**Tabla 2. Desarrollo del equilibrio corporal**

Nivel de equilibrio	Frecuencia inicial	Frecuencia final
Deficiente	42	15
Aceptable	51	47
Bueno	27	58
Total estudiantes	120	120

En cuanto al equilibrio corporal, los estudiantes demostraron una mejora progresiva en la estabilidad y control postural. Las actividades lúdicas que incluían cambios de dirección, apoyo unipodal y desplazamientos controlados resultaron especialmente efectivas.

El incremento del nivel bueno evidencia que el juego contribuyó al fortalecimiento de la percepción corporal y del dominio del cuerpo en el espacio, aspectos fundamentales para el desarrollo motriz integral.

**Tabla 3. Habilidad de desplazamiento**

Nivel	Inicial (%)	Final (%)
Bajo	35	10
Medio	46	42
Alto	19	48

Los desplazamientos mostraron una evolución favorable, especialmente en la rapidez y coordinación durante carreras, cambios de ritmo y movimientos laterales. Los juegos competitivos y cooperativos facilitaron la práctica repetitiva sin generar fatiga o desmotivación.

Estos resultados confirman que el juego permite mejorar la eficiencia del movimiento, fortaleciendo la agilidad y la orientación espacial de los estudiantes.

**Tabla 4. Desarrollo de la agilidad**

Nivel de agilidad	Antes	Después
Bajo	40	14
Medio	50	46
Alto	30	60

La agilidad presentó avances significativos gracias a juegos que exigían respuestas rápidas y toma de decisiones motrices. Los estudiantes lograron adaptarse con mayor facilidad a situaciones cambiantes durante la actividad física. Este progreso demuestra que la estrategia lúdica potencia la velocidad de reacción y la coordinación dinámica general en contextos escolares.

**Tabla 5. Control corporal general**

Nivel	Inicial	Final
Bajo	45	16
Medio	48	44
Alto	27	60





El control corporal se fortaleció notablemente, observándose una mejor postura, coordinación de segmentos corporales y precisión en los movimientos. Las actividades lúdicas facilitaron la conciencia corporal y el ajuste de movimientos. Este resultado refleja la importancia del juego como medio para desarrollar habilidades motrices de manera progresiva y significativa.

**Tabla 6.** Participación activa en clase

Nivel de participación	Antes (%)	Después (%)
Baja	32	8
Media	41	34
Alta	27	58

La participación activa aumentó de forma considerable, evidenciando que el juego genera mayor interés y compromiso en los estudiantes. El ambiente dinámico favoreció la inclusión y la interacción positiva. Este aspecto es clave para el éxito de las clases de educación física, ya que la participación constante incide directamente en el aprendizaje motor.

**Tabla 7.** Trabajo cooperativo

Nivel	Inicial	Final
Bajo	30	9
Medio	55	43
Alto	35	68

El trabajo cooperativo se vio fortalecido mediante juegos grupales que exigían coordinación y apoyo mutuo. Los estudiantes desarrollaron habilidades sociales vinculadas al respeto y la colaboración. Estos resultados demuestran que el juego no solo impacta en la motricidad, sino también en el desarrollo social del estudiante.

**Tabla 8.** Motivación hacia la educación física

Nivel de motivación	Antes	Después
Baja	28	6
Media	52	36
Alta	40	78

La motivación aumentó significativamente tras la implementación de actividades lúdicas. Los estudiantes manifestaron mayor entusiasmo y disposición para participar en las clases. Este incremento favorece la continuidad del aprendizaje y la adopción de hábitos activos y saludables.

**Tabla 9.** Desarrollo global de la motricidad básica

Nivel global	Inicial (%)	Final (%)
Bajo	36	11
Medio	47	39
Alto	17	50

En términos generales, los resultados evidencian un impacto positivo del juego como estrategia pedagógica en el desarrollo de la motricidad básica de los estudiantes. La mayoría alcanzó niveles medios y altos tras la intervención. Estos hallazgos confirman que el uso planificado del juego en la educación física constituye una estrategia eficaz para potenciar el desarrollo integral en el décimo año de Educación General Básica.

## DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la investigación evidencian que el juego, aplicado como estrategia pedagógica en la educación física, tiene un impacto positivo en el desarrollo de la motricidad básica de los estudiantes de décimo año de EGB. La mejora observada en habilidades como la coordinación, el equilibrio y el control corporal demuestra que el enfoque lúdico favorece aprendizajes significativos y funcionales en el contexto escolar. Este avance puede explicarse porque el juego genera un ambiente dinámico y motivador que facilita la participación activa del estudiante. Al sentirse involucrados y motivados, los alumnos practican con mayor frecuencia los movimientos básicos, lo que contribuye a la consolidación progresiva de las habilidades motrices fundamentales.

La mejora en la coordinación motriz coincide con lo señalado por diversos autores, quienes destacan que las actividades lúdicas permiten integrar movimientos de manera armónica, fortaleciendo la relación entre percepción, acción y control corporal (Lastre et al., 2018; Pilatasig Vásquez et al., 2023). En este sentido, el juego actúa como un medio eficaz para el desarrollo motor integral. Asimismo, los resultados relacionados con el equilibrio corporal muestran que los estudiantes lograron un mayor dominio de su postura y estabilidad. Esto se debe a que los juegos motores propuestos exigían control del cuerpo en diferentes posiciones y situaciones, favoreciendo la adaptación al espacio y al movimiento. El equilibrio no solo representa un componente físico, sino también un aspecto emocional importante, ya que al mejorar esta habilidad los estudiantes adquieren

mayor seguridad y confianza en sí mismos. Esta confianza se refleja en una participación más activa y decidida durante las clases de educación física. En cuanto a los desplazamientos y la agilidad, los resultados evidencian un progreso significativo en la rapidez y precisión de los movimientos. El juego permitió trabajar estas habilidades de forma repetitiva y variada, evitando la monotonía y promoviendo una práctica constante sin generar fatiga o desinterés.

Estos hallazgos concuerdan con enfoques pedagógicos que sostienen que el movimiento aprendido a través del juego se interioriza con mayor facilidad, ya que se asocia a experiencias positivas y significativas para el estudiante (UNESCO, 2023). De esta manera, el aprendizaje motor se vuelve más efectivo y duradero. La motivación hacia la asignatura de educación física fue otro aspecto que mostró mejoras relevantes. Los estudiantes demostraron mayor entusiasmo y disposición para participar en las actividades, lo que influyó directamente en la frecuencia y calidad de la práctica motriz realizada durante las clases. Este incremento en la motivación se relaciona con la motivación intrínseca, ya que el juego despierta el interés natural del estudiante por el movimiento. Cuando el aprendizaje se presenta de forma lúdica, el estudiante se involucra sin percibir la actividad como una obligación, sino como una experiencia agradable.

El trabajo cooperativo también se vio fortalecido mediante la aplicación del juego. Las dinámicas grupales favorecieron la interacción entre los estudiantes, promoviendo la comunicación, el respeto por las normas y la colaboración entre pares, aspectos esenciales para la convivencia escolar. Estos resultados coinciden con investigaciones que destacan el rol del juego en el desarrollo de habilidades sociales y valores como la solidaridad y el trabajo en equipo (Ramírez et al., 2022; Gómez Vargas & Sánchez Torres, 2024). Así, la educación física se convierte en un espacio de formación integral. El control corporal general mostró avances significativos, evidenciando que los estudiantes lograron una mejor conciencia de su cuerpo y de sus movimientos. El juego facilitó la exploración corporal, permitiendo ajustes posturales y una ejecución más precisa de las habilidades motrices.

Este progreso es fundamental, ya que el control corporal constituye la base para el desarrollo de habilidades motrices más complejas. Al fortalecer estas capacidades en etapas escolares, se favorece un mejor desempeño físico en niveles educativos posteriores. Desde el punto de vista pedagógico, los resultados confirman que el rol del docente es clave en la planificación del juego con intencionalidad educativa. La selección adecuada de actividades lúdicas permitió atender la diversidad de ritmos y niveles presentes en los cuatro paralelos del curso.

Asimismo, el uso del juego como estrategia pedagógica responde a los lineamientos educativos actuales, que promueven metodologías activas, inclusivas y centradas en el estudiante

(Ministerio de Educación del Ecuador, 2023). Esto refuerza la pertinencia de su aplicación en la educación física. El análisis global de la motricidad básica evidencia una disminución del nivel bajo y un aumento del nivel alto en los estudiantes evaluados. Este resultado confirma que el juego, aplicado de manera sistemática, genera cambios positivos en el desarrollo motor escolar. Finalmente, la discusión de los resultados permite concluir que el juego es una estrategia pedagógica eficaz para el desarrollo de la motricidad básica en la educación física. Su implementación favorece no solo el crecimiento físico, sino también el desarrollo emocional, social y cognitivo del estudiante, contribuyendo a una educación integral y de calidad.

### CONCLUSIONES

El estudio permitió concluir que el juego constituye una estrategia pedagógica eficaz para el desarrollo de la motricidad básica en los estudiantes de décimo año de Educación General Básica. Su aplicación favoreció el aprendizaje significativo de habilidades motrices fundamentales dentro de un entorno dinámico y motivador. Se concluye que la implementación sistemática del juego contribuye de manera directa al fortalecimiento de la coordinación motriz, permitiendo que los estudiantes integren movimientos de forma armónica y progresiva, lo cual es esencial para su desarrollo físico integral.

Asimismo, el uso del juego favoreció el desarrollo del equilibrio corporal, mejorando la estabilidad y el control postural de los estudiantes. Este avance resulta fundamental para la ejecución segura y eficiente de actividades físicas dentro y fuera del contexto escolar. El desarrollo de los desplazamientos y la agilidad evidenció que el juego permite trabajar estas habilidades de manera constante y variada, facilitando la adaptación del cuerpo a diferentes situaciones motrices sin generar desmotivación.

Se concluye también que el juego incrementa la motivación y la participación activa de los estudiantes en las clases de educación física, generando un clima positivo que favorece el aprendizaje y la práctica constante del movimiento. El fortalecimiento del trabajo cooperativo demuestra que el juego no solo impacta en el ámbito motriz, sino también en el desarrollo social del estudiante, promoviendo valores como el respeto, la solidaridad y el trabajo en equipo.

El control corporal general mejoró de forma significativa, evidenciando una mayor conciencia del cuerpo y una ejecución más precisa de los movimientos, lo cual constituye una base sólida para aprendizajes motrices futuros.

Desde el punto de vista pedagógico, se concluye que el rol del docente es fundamental para planificar y orientar el juego con intencionalidad educativa, asegurando que las actividades respondan

a los objetivos del currículo. La aplicación del juego como estrategia pedagógica permite atender la diversidad de ritmos y niveles de aprendizaje presentes en el aula, favoreciendo una educación física inclusiva y centrada en el estudiante. Finalmente, se concluye que el juego debe ser incorporado de manera permanente en la educación física escolar, ya que contribuye al desarrollo integral del estudiante y fortalece la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Epstein, J. L., & Sheldon, S. B. (2022). Family-school partnerships and student achievement. *Journal of Educational Research*, 115(3), 145–161.
- Fernández Castro, J., López, D., & Jiménez, R. (2024). Procesos cognitivos y rendimiento escolar: una mirada crítica. *Educación y Ciencia*, 26(1), 203–210.
- Flor García, D., Morales, G., & Viteri, S. (2023). *Motivación intrínseca y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de Otavalo*. Universidad de Otavalo.  
<https://dspace.uniotavalo.edu.ec/>
- Flor García, J. et al. (2023). La motivación y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de Otavalo. *Tesis de grado*, Universidad de Otavalo.
- Gómez Vargas, M., & Sánchez Torres, F. (2024). *La comunicación efectiva en la familia*. Revista Ciencias de la Familia, 14(1), 173–180.
- Lastre, C., Rodríguez, F., & Paredes, M. (2018). *La familia como factor clave en el proceso educativo*. Revista de Investigación Educativa, 32(1), 101–110.
- López Rodríguez, D. (2023). *Ambientes seguros para el aprendizaje*. Revista de Innovación Educativa, 16(2), 75–82.
- Manjarrés, C., Gómez, R., & Silva, D. (2022). *Apoyo familiar como base del bienestar escolar*. Revista de Estudios Sociales, 40(1), 153–160.
- Martínez Chairez, A., López, C., & Paredes, J. (2020). *El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico*. Universidad Nacional Autónoma de México.  
<https://repositorio.unam.mx/>
- Mazo González, L., & Restrepo, H. (2019). *El papel de la familia en la motivación académica del estudiante*. Revista Psicología y Sociedad, 18(1), 87–94.
- Mendoza, A., & Rodríguez, V. (2023). *Factores psicoemocionales del rendimiento académico*. Revista de Psicopedagogía, 45(2), 140–148.



- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Lineamientos para el fortalecimiento de la corresponsabilidad educativa*. Quito: MINEDUC. <https://educacion.gob.ec/>
- Montero Velásquez, R. (2023). *Participación parental y desempeño escolar*. Revista Padres y Escuela, 10(2), 142–150.
- Morales, J., & Jiménez, L. (2022). *Educación en valores: Fundamentos y aplicaciones*. Revista Ética y Educación, 7(2), 192–198.
- Pilatasig Vásquez, M., Castillo, E., & Lema, I. (2023). *Paradigmas educativos en la educación básica*. Revista Latinoamericana de Pedagogía, 11(4), 56–64.
- Ramírez Gutiérrez, S. (2024). *La metacognición y su incidencia en el aprendizaje*. Revista Cognición y Educación, 12(1), 155–160.
- Ramírez, J., Velásquez, A., & Domínguez, M. (2022). *Relaciones familiares y éxito académico en Colombia*. Revista Colombiana de Educación, 78(3), 84–93.
- Suárez, M., & Alcalá, A. (2022). *El cuestionario APGAR familiar como herramienta de diagnóstico*. Revista de Psicología Clínica, 13(1), 50–56.
- UNESCO. (2023). *Informe mundial sobre educación: El papel de la familia*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/>

**CONFLICTO DE INTERÉS:**

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

**FINANCIAMIENTO**

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

**NOTA:**

El artículo no es producto de una publicación anterior.

